

UNIÓN DE HISTORIADORES DE CUBA

VII SIMPOSIO Emilio Roig Leuchsenring

Temática: El envejecimiento poblacional. Su importancia en la memoria histórica capitalina.

Título: El Barrio Chino de La Habana: sus tradiciones en el rescate de la memoria histórica.

Autora: María del Carmen Kouw Matamoros

Barrio Chino de la Habana, 2017

Introducción

Cuba era conocida entre los chinos desde antaño y, en esa gran masa de inmigrantes del 1847, incidía que se deslizara la historia de su cultura, su folklore, su forma de comercializar y sus asociaciones en la patria de Céspedes y Martí.

Favorecía la metrópolis la situación social reinante después del Pacto del Zanjón, y se publicó oficialmente el 19 de junio de 1888 la vigencia de la Ley de Asociaciones, dando lugar a la creación de muchas de las corporaciones de tipo:

Gremial regionalista, benéfica, comercial, partidista, masónica, religiosa, artística, recreativa, etc.

En la obra testimonial "Apuntes históricos de los chinos en Cuba" del señor Antonio Chuffat Latour, se hace referencia -en los años 1867 y 1868- de la creación de las primeras asociaciones chinas para ayudar y socorrer a sus coterráneos y, podría añadirse, que también para salvaguardar sus hábitos, costumbres e idioma, entre los chinos libres y contratados.

Las dificultades en la vida de los chinos en un medio social diferente al de su nación, les llevó a que formaran pequeños grupos para trabajar, como hombres libres o contratados, en zonas donde hubiera movimiento mercantil y/o en las cercanías de los terrenos fértiles. Otros deambulaban como vendedores o trabajaban en las fábricas de tabacos, en reparaciones de calles, en los ferrocarriles, etc.

Los más adinerados llegaron entre los años 1870 y 1873 desde California para establecer tiendas comerciales, casas bancarias, sucursales e imprentas, y asociarse a los ingenios azucareros.

El barrio de Guadalupe fue el escenario donde tuvieron mayor asentamiento sus negociaciones: en las calles Cuchillo, Zanja y Dragones, las más conocidas y las más importantes en nuestra historia.

Todos esos elementos se integraron y, poco a poco, se fue nucleando el Barrio Chino de La Habana, también pequeñas colonias chinas en las provincias de Matanzas y Las Villas, lugares donde había más gente y concentración de estos.

La formación de las asociaciones chinas fue numerosa en la medida en que ellos comprendieron la necesidad e importancia de agruparse, distinguiéndose en sus diferentes funciones. Las había patronímicas, regionalistas, partidarias, comerciales, deportivas, masónicas, etc.

Se sustentaron más de cincuenta asociaciones chinas en esa época, en el territorio del Barrio Chino de La Habana. Gran cantidad de ellas han sido reemplazadas por diferentes circunstancias. Hoy quedan cerca de una docena. El centro principal de la Comunidad China en Cuba es el Casino Chung Wah, fundado en 1993 y juntas están la:

Alianza Socialista, de 1927

Chang Weng Chung Tong, de 1919

Chi Tack Tong, de 1920

Chung Shan, de 1920

Kow Kong, de 1924

Long Say Li, de 1909

Lung Kong Cun Sol, de 1900 (hoy Lung Kong de Cuba)

Min Chi Tong, de 1887

On Teng Tong, de 1923

Sue Yen Tong, de 1922

Wong Kong Ja Tong, de 1914

Yee Fung Toy Tong, de 1920

Cada una tiene su propia historia. En la calle Dragones se encuentran cinco de las mencionadas, y otras en la calle Manrique, en Campanario, en San Nicolas, en Zanja y en Amistad. Todas en su conjunto construyeron en su base el fortalecimiento de la familiaridad. Así la asociación, como eje central en ese sentir, engranó su significado a un objetivo: todos, gama de hombres del mismo país, con un mismo fin, involucrados en la fraternidad.

En el transcurso de más de un siglo se han ido conformando hogares con familias chino-cubana, y se transmitieron, divulgaron y consolidaron las costumbres y tradiciones chinas, haciéndose populares y muy estimadas: el arte culinario, el sonido inconfundible de la corneta china, la fragancia del sándalo, los abanicos chinos, el repiqueteo de los cohetes, la exquisitez y belleza de sus tejidos, el atractivo de los juguetes, la fina locería, y la medicina tradicional. Y se consolidó la amistad de los cubanos con los que, mano a mano, lucharon y trabajaron.

El esplendor del Barrio Chino fue reconocido internacionalmente por su pujanza mercantil, siendo el segundo que más inmigrantes recibiera en el continente americano.

Las transformaciones en el plano político-económico y social en Cuba desde 1959 trajeron nuevos matices no capitalistas que generaron que las asociaciones fueran mermando en sus actividades, por diversos motivos. Con el paso de los años, el Barrio Chino fue languidiendo.

Desarrollo

La reanimación del Barrio Chino de La Habana se inició a fines del siglo XX, en la década de 1990, en la misma época en la que se vivía las penosas circunstancias económicas del Periodo Especial.

Se hacía preciso recuperar y salvar la memoria viva, combinar el recuerdo y la acción de todos, honrar a los chinos que en el ayer habían formado parte de la idiosincrasia del pueblo cubano.

Las asociaciones chinas, Casino Chung Wah y Lung Kong, comenzaron a exhortar a los jóvenes descendientes para motivarlos a celebrar las fechas tradicionales chinas y cubanas con el objetivo de lograr que el Barrio Chino volviera a ser visitado por los paisanos y las familias que disfrutaban de la cultura del Lejano Oriente.

El Casino Chung Wah, apoyado por los paisanos miembros, fueron los que decidieron dirigir y organizar la forma en que se desarrollaría la participación de la Comunidad China en el presente y el futuro.

Así fue que en los Carnavales de 1987, ellos, los ancianos, prepararon la ejecución de las diferentes danzas chinas y ejercicios de artes marciales. Sus esfuerzos y organización fueron altamente mencionados y reconocidos por muchas de las autoridades y la prensa cubana.

En ese vibrar de impulsos, en 1991, también la directiva de la asociación Lung Kong abrió sus puertas a todos los paisanos y descendientes con vista a dar el primer paso en la reanimación del Barrio Chino con diversas actividades teniendo en cuenta la atención y ayuda a los paisanos chinos.

De las múltiples iniciativas desarrolladas, la principal fue crear la “Casa de Abuelo” en el seno del Barrio Chino de La Habana, el primero de octubre de 1992. Acción y ejemplo que continuaron las restantes asociaciones en la medida que reabrieron sus puertas.

La primera Casa de Abuelo fue bautizada con un menú muy apreciado por los comensales de origen chino: “pata de pollo y tallarines”. Posteriormente también se fueron incorporando a los abuelos descendientes. (Ver anexo 1)

La atención incluía los paseos, las excursiones, la entrega de bolsas de aseo personal y alimentos, entre otros. También recibieron grupos de revistas, prensa, películas, juegos tradicionales chinos para su esparcimiento y atención médica. En los casos que solicitaran necesidades económicas, se les ayudaba, sin olvidar a los impedidos físicos y enfermos

Al inicio la asociación Lung Kong se encargaba de sufragar los gastos de la Casa de Abuelo y recibía -a veces- alguna ayuda de la iglesia Inmaculada Concepción. Pasaron varios años antes asumirlo junto con la dirección del Ministerio de Salud Pública.

En este empeño, tanto las asociaciones chinas y el Grupo Promotor del Barrio Chino comprendieron la necesidad de establecer la Residencia del anciano Chino en Manrique No. 506 para albergar a los paisanos desamparados y sin amparo filial, de acuerdo a la propuesta realizada en la ponencia *El Barrio*

Chino de la Habana, una legendaria opción turística realizada por el vicepresidente Alejandro Chiu Wong.

La idea expuesta se volvió realidad cuando el naciente Grupo Promotor, comenzó con el “Proyecto Integral de Reanimación del Barrio Chino de la Habana”, en febrero de 1993.

En la vorágine de la reanimación se realizó diversas acciones a nivel de la comunidad: conferencias, concursos de arte culinario, investigaciones, talleres de medicina tradicional china atendidos por doctores y especialistas, prácticas de las artes marciales, de idioma chino, talleres danzas chinas, artesanía, entre otros.

Es importante destacar que las jornadas y cursos de medicina tradicional se han mantenido por más de 25 años. La inmensa mayoría de los asistentes son interesados en conocer temas relacionados a mantener una mejor salud en la vejez a través de la medicina verde, los ejercicios terapéuticos, y el incentivo del hábito de consumir vegetales y plantas alimenticias.

El Proyecto Integral de Reanimación del Barrio Chino de La Habana involucró a la población con un desarrollo exitoso. Por su contenido, es el colofón principal de la comunidad junto con el respaldo de las instituciones gubernamentales.

Se mantiene el objetivo de rescatar la memoria histórica y tradicional china para beneficiar la salud física e intelectual de los involucrados y promover los valores por los cuales fue concebido.

La concentración del mayor número de adultos mayores chinos, permitió volcar todas sus sabias experiencias y transmitir las a las nuevas generaciones conservando la memoria histórica por...

...los que lucharon por la independencia cubana

...confirmar la fama del Barrio Chino de La Habana

...la ampliación y el mejoramiento de las relaciones de amistad entre Cuba y China.

Anexo 1

ANÁLISIS DE LAS EDADES DE LOS ABUELOS										
FECHA	Más de 90	Más de 80	Más de 70	Más de 60	Hasta 60	SUB TOTAL	PARCIAL	Hombres	Mujeres	TOTAL GRAL
1992, SET	HO/MUJ	HO/MUJ	HO/MUJ	HO/MUJ	HO/MUJ	HO/MUJ		Chi Desc.	Chi Desc.	
Nativos Chi	5/----	10/----	6/----	9/1	3/--	33/1	34	33 - 0	1 --- 0	34
1992, NOV										
Nativos Chi	18/----	21/2	12/2	3/--	0/---	54/4	58	54 - 22	4 --- 15	94
4-Descendientes	0/----	2/1	10/7	6/5	4_2	22/15	37			
2001, MAY										
Nativos Chi	3/---	12/4	40/24	44/17	2/3	101/48	149	101 - 48	11 --- 3	163
Descendientes	0/---	3/---	6/1	2/1	0/1	11/3	14			
2007, AGO										
Nativos Chi	0/0	17/10	33/14	15/5	0/0	65/29	94	65 - 37	29 --- 56	187
Descendientes	0/0	2/3	18/18	14/26	3/9	37/56	93			

Bibliografía

Registro de la casa de abuelo Lung Kong 1992-2007.

Hear H. Adrian, "Cultura, Tradición y Comunidad". La Habana, 2007.

Pérez de la Riva, "Los culíes chinos de Cuba". La Habana, 2000.

Chuffat Latour A. "Apunte histórico de los Chinos". La Habana, 1927.

Plegable del Centenario del Casino Chung Wah. La Habana 1993.